

## **¡El Pello (perrito) dijo sí! Una historia de Cochabamba - Bolivia**

Aquí os traemos la historia real que nos ha enviado Mayte Losada, Médico y directora de Fundación San Lucas, con quienes trabajamos y apoyamos desde TAU hace bastantes años. Una historia que al leer nos transmite por sí sola mucho tipo de sensaciones y cosas...

Ya no importa el nombre ni de quien se trate...pero son estas historias, esta absurda realidad de nuestros niños, su inocencia y alma pura, sus ojitos llenos de lágrimas... las que se quedan tatuadas en el corazón con un sentimiento de rabia e impotencia que en nombre de ellos clama justicia al cielo.

Conocí a la madre de Francesco, hace 11 años siendo adolescente cuando esperaba su segunda wawa (niño/a)... al primero el Servicio de Gestión Social se lo había quitado y estaba en un hogar del Estado, por el elevado riesgo de morir al que estaba expuesto viviendo sus padres debajo de un árbol en pleno centro de Cochabamba y al lado del río Rocha junto a una extensa familia que también vive en la calle; incluida abuela, primos, jóvenes y niños que mueren tempranamente por exceso de consumo de pegamento o violencia, suicidio e incluso aplastamiento.

Conocí a Marina, haciendo consulta médica en la calle con el joven Pepe, de Voces para Latinoamérica... me dolía verla tan desnutrida perdida en sus vuelos, con la misma edad de mi hija y las mismas semanas de gestación de mi futura nieta; las lleve juntas a los controles ecográficos y Marina gozaba viendo a su bebe crecer en su vientre, insistiéndome siempre que iba a ser futbolista porque jugaba todo el tiempo dentro de ella... cuando el doctor le decía que había que comer bien se regalaba platitos de "salchipapas" en la calle diciendo que su wawita era bien comeloncita y le encantaban... Llegó el tiempo de dar a luz... la atendieron en el hospital principal de la Ciudad, dándole de alta al segundo día con su bebecito, pese a tener sífilis congénita; salió el bebé con un catéter en su bracito y una bolsa de plástico, en la que estaban las jeringas, el agua destilada y la penicilina, para ser inyectada diariamente por 10 días con penicilina sódica... a sabiendas que vivían en plena intemperie, sin ningún tipo de cuidados y seguimiento, obviando la incapacidad de los padres en pleno consumo de klefa (pegamento esnifado) para cuidarse a sí mismos. Supuestamente por falta de cupo en el hospital o porque tal vez no existe el interés de que vivan estos niños, le dieron de alta del Hospital German Urquidi de Cochabamba; me queje mediante carta al Director de la Maternidad sobre la falta de conciencia al sentenciar a pena de muerte a un recién nacido que no tiene quien le defienda, enviándole a seguir un tratamiento de ésta envergadura en plena calle de esta manera; no hubo respuesta y aunque completó el tratamiento, porque se lo aplicamos cumplidamente las inyecciones sobre la hierba debajo del árbol, y logro sanar de la sífilis, a los dos meses la wawita amaneció muerta entre sus padres posiblemente por asfixia, no se dieron cuenta, estaban drogados... Al año se repitió la historia, nació en el mismo hospital otro bebé con sífilis congénita, le dieron igualmente alta con el catéter en vena para que su madre le aplicara las dosis de penicilina sódica... se pidió a las autoridades, al Sedeges, Defensorías, Hogares, de hacer algo y nadie hizo nada... murió en plena ciudad y luz del día, no pasó nada... Entonces no existía todavía nuestro Hogar "Creamos" ...

Nuevamente vemos en las calles a nuestra amiga Marina junto a su compañero; a veces se hieren violentamente o se agreden entre ellos, la violan a ella incluso la policía, les flagelan y van ambulando ellos, y muchos como ellos, como sombras por las noches en la Avenida Heroínas (la Avenida principal de Cochabamba) repleta de gente pidiendo dinero para comer, para consumir pegamento y volver a su rincón bajo el árbol... de nuevo Marina está embarazada y hace control en nuestro consultorio médico del Centro Social Franciscano, donde atendemos

a la población que habita en la calle con la Fundación San Lucas... se desaparece un buen tiempo, enterándonos que se habían ido a Santa Cruz con un programa de los Evangélicos donde se estaban recuperando, con su hijo, que ésta vez se había salvado y que resurgían poco a poco del abismo en que se encontraban.... Que ya no habitan en la calle y vivían en un cuartito arrendado.

Hace dos años, llega a nuestro hogar Creamos, un niño traído por la Defensoría del niño/a llamado Francesco, de dos años y medio más o menos, sin ninguna información porque sus padres se pelearon violentamente en la calle y los vecinos pidieron protección para él; era un niño precioso ¡con unos enormes ojos negros y una chispa increíble!... solo duro tres días, pues la Defensoría lo reclamó para devolverlo a sus padres que habían hecho un compromiso de buen comportamiento; lastimosamente no me encontraba en el Hogar cuando se lo llevaron y al leer el informe de la Defensoría, tarde descubrí que se trataba del hijo de Marina y Daniel y que no sería nada fácil la vida de Francesco sabiendo que, si no es con tratamiento psicoterapéutico, por muy buenas intenciones que se tengan, es imposible superar las adicciones de sus padres...

Ayer tras la llamada telefónica de una amiga que conocí en el teleférico del Alto a la Paz y que, por esas casualidades de la vida, resultó ser la madrina de Francesco, solicitándonos la acogida con urgencia de Francesco, abandonado nuevamente en la calle tras una violenta pelea entre sus padres... llega en la tarde, traído por la Defensoría de la niñez y adolescencia, Francesco al Hogar "Creamos"; estaba tranquilo y feliz de llegar de nuevo al Hogar; inmediatamente se sentó en una mesita a hacer también él tareas con Jazmín una de nuestras pequeñas, (casualmente son primos, ellos no lo saben), expresando que él solo quería quedarse a vivir con nosotros....

Lastimosamente la edad que ya tiene, y el sobrecupo de niños mayores que permanecen en el hogar a la espera de su reinserción familiar, adopción o acogida en otro Hogar, hace que el niño no se pueda quedar. Al decirsele que tiene que irse al Hogar Salomón Klein, el hogar grande del Estado, donde hay muchos juegos, zona verde, muchísimos niños, él se pone a llorar y dice no, que él no quiere volver con sus papas ni irse del Hogar repitiéndonos: "yo me quiero quedar, yo ya se hacer tareas..., déjame quedar por favor"; abrazándolo y diciéndole que lo quería mucho se acerca Luluca (nuestra perrita mascota del hogar) y en broma le digo: ¿Luluca tú que dices? Entonces el niño inmediatamente le pregunta: ¿Pellito me puedo quedar? Y la perrita apoya en él su cabecita, lamiéndole y moviendo su colita, a lo cual Francesco dice: "el pellito dice Si, el pellito dice sí, yo me quiero quedar..."

¿Cómo dejarlo ir con más dolor del que ya ha vivido? por segunda vez llega hasta nuestras manos y se nos va como un gorrión en busca de su nido... no tenemos más espacio, ni recursos... si estuviese más pequeñito lo podríamos dejar en el área de recién nacidos, pero ya está en la edad de marcharse a otro hogar y sabemos lo que sufren en ellos... Así se fue con sus ojitos llenos de lágrimas, diciéndole los responsables de la Defensoría que se iba a encontrar con su mamita para poderlo sacar del Hogar mientras el repetía ¡el pellito dijo Si yo me quiero quedar!

Mayte Losada

Médico y Directora Fundación San Lucas y Hogar "Creamos"

## **Vivir mejor con menos (1)**

Nuestro mundo globalizado y su modelo de producción y consumo son absolutamente insostenibles. Nuestra huella ecológica, ha alcanzado niveles extraordinarios, el planeta ya no es capaz de regenerar buena parte de lo que consumimos y los expertos advierten de que si mantenemos el ritmo actual de consumo, en 2050 necesitaremos el equivalente a por lo menos tres planetas para abastecernos. La justicia ambiental se ha convertido así en parte ineludible del debate amplio sobre la justicia en el siglo XXI.

No es por ello extraño que organismos internacionales, líderes mundiales, pasando por científicos e incluso empresas privadas reconozcan que el modelo de vida occidental no es universalizable. De hecho, los recientemente aprobados Objetivos de Desarrollo Sostenible consensuados por Naciones Unidas vinculan la lucha contra la pobreza a la necesidad de hacer frente a la crisis ambiental. También el papa Francisco ha convertido su encíclica Laudato Sí, en una llamada para buscar con urgencia un nuevo modelo cultural y social basado en una ética planetaria que haga frente a la grave crisis socio-ambiental en la que vivimos.

Precisamente, tomando como referencia la encíclica Laudato Sí, el cuaderno Nº 200 de “Cristianismo y Justicia” ha publicado un suplemento escrito por Joan Carrera que describe algunos valores para cambiar la forma de relacionarnos con la naturaleza y con los demás seres humanos. Se trata de trece interesantes propuestas para “Vivir mejor con menos” que desde TAU nos gustaría difundir a los lectores/as de la revista Arantzazu. Basándonos en dicho documento, describimos a continuación las seis primeras propuestas. El resto las dejaremos para el próximo número de la revista.

### **1. Ser capaz de vivir sabiamente y de pensar en profundidad. [nº 47]**

Ésta propuesta, se opondría al ruidoso mundo digital y al pensamiento superficial, y que no se consigue con la simple acumulación de cosas y de información. Muy relacionada con este valor, la capacidad de salir de uno mis-mo y hacia el otro/a, una cualidad necesaria también para reconocer el valor del resto de criaturas.

Ésta propuesta enlaza además con la dicotomía entre tener y ser. Al respecto, Erich Fromm explica de forma acertada que no es posible adquirir la sabiduría de la vida sin ningún tipo de esfuerzo o de sufrimiento -un engaño alimentado por la ideología consumista- y nos propone que nos esforcemos en recuperar nuestra fortaleza física, psíquica y espiritual, así como nuestras posibilidades de independencia, para que podamos abandonar la obsesión por el tener, característica de las condiciones económicas, políticas y sociales de la sociedad moderna, y centrar nuestra atención en el ser.

### **2. Ampliar a las futuras generacio-nes el concepto de prójimo.**

Esta ampliación nos haría reparar en que nuestras acciones (y omisiones) tienen consecuencias en el futuro, ya que pueden hipotecar la vida de nuestros descendientes. Hablamos de una hipoteca económica y social, ya que trasladaríamos al futuro la solución del problema. La encíclica lo considera una cuestión de justicia [nº 159]. Pensar en las generaciones venideras implica ser generoso y pensar más allá del corto pla-zo. Y critica especialmente la inmediatez

política que no piensa en el bien común a largo plazo sino en un corto plazo que responde únicamente a intereses electorales [nº 178]

Este elemento de solidaridad intergeneracional es básico por lo tanto si no queremos que las futuras generaciones vean comprometida la satisfacción de sus necesidades. Éstas además deberán “redefinirse” al igual que el desarrollo y el progreso deben definirse siguiendo unos criterios y valores que no se limiten a la capacidad de consumo y de riqueza económica.

### 3. Considerar universalizable lo que hacemos y que tiene un impacto sobre la naturaleza.

No podemos dejar de tener en cuenta que vivimos en un mundo común donde aquello que yo hago, cada uno de mis gestos, tiene una gran repercusión en la vida de miles de personas. Somos, en definitiva, más interdependientes. A pesar de ello, el bienestar al que aspiramos no parece universalizable. Al contrario, la desigualdad aumenta y la capacidad de exclusión y de precarizar la vida de millones de seres humanos es intrínseca al sistema. Por lo tanto, debemos preguntarnos, qué pasaría si toda la humanidad actuase como hacemos nosotros/as. Creemos que un imperativo así pondría en cuestión las actuales pautas de producción-consumo de los países enriquecidos y muchas de las pautas de extracción de los recursos naturales.

### 4. Apostar por un crecimiento que no sea voraz e irresponsable, y, por tanto, redefinir el concepto de progreso. Esto conlleva una pregunta vital ¿Cuál es la vida que merece la pena ser vivida?

Un desarrollo tecnológico y económico que no conduce a un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no pueden considerarse progreso [nº 194]. La encíclica hace una crítica al discurso del desarrollo sostenible y la responsabilidad social y ambiental de las empresas, un discurso que acostumbra a «convertirse en un recurso diversivo y exculpatorio que diluye valores del discurso ecologista en la lógica de las finanzas y la tecnología, y que al final se reduce a una serie de acciones de marketing e imagen» [nº 194]. Ante esto reivindica la idea «de aceptar cierto decrecimiento en algunas partes del mundo, aportando recursos necesarios para que se pueda crecer sana-mente en otras partes» [nº 193]. Decrecimiento, la opción de “Vivir mejor con menos para que otros simplemente puedan vivir”, la responsabilidad ante el consumo, la autolimitación voluntaria. No significa austeridad ni pérdida de Derechos. Significa re-conquista de nuestra capacidad de decisión del modelo de vida y felicidad que queremos llevar a la práctica.

### 5. Tomar conciencia del valor de la interdependencia, de que la especie humana depende de las otras especies, en tanto que la comunión entre los seres vivos es fundamental.

Nuestro ambiente cultural potencia pensar en primer lugar en nosotros/as mismos y no facilita el tomar conciencia de la realidad de la interdependencia entre todos los seres. Por desgracia no hemos aprendido a vivir lo que somos como don de los demás –sean personas, animales o plantas– y cuando nos relacionamos los tratamos a menudo como a meros objetos. Esta conciencia de la interdependencia es necesaria para construir “ciudadanía global”, personas que sean conscientes de los desafíos del mundo actual, que se reconocen a sí mismas y a las demás como sujetos con dignidad, con obligaciones que cumplir y derechos que reclamar, y con

poder para conseguir cambios. Son personas que se sienten responsables de sus acciones, se indignan ante las injusticias y frente a cualquier vulneración de los derechos humanos. En definitiva, participan y se comprometen comunitariamente con una perspectiva “glocal” (“Pensar globalmente y actuar localmente”) en el logro de un mundo equitativo y sostenible.

#### 6. Vivir y entender nuestra vida como un don, un regalo.

El don nos obliga a cuidar de ella, también de las vidas de los demás, sobre todo las de los más vulnerables. Lo que hemos recibido gratuitamente lo damos también gratuitamente. Dar quiere decir ayudar a crear las condiciones para que la vida pueda desarrollarse plenamente. Además de entender la vida como don, también la naturaleza es regalo que nos ayuda a vivir, es el entorno que hace posible nuestra vida, y por ello hay que cuidarla y no reducirla a una simple cosa u objeto de nuestra manipulación [nº 82].

Continuará en el próximo número...

Iñigo Odriozola

TAU Fundazioa

## Vivir mejor con menos (2)

Completamos en ésta segunda parte del artículo, la descripción de las propuestas para “Vivir mejor con menos” basadas en la encíclica *Laudato Sí* y publicadas por Joan Carrera en el Nº200 de la revista “Cristianismo y Justicia”.

7. Aprender a apreciar las diferentes dimensiones de la felicidad que no pueden reducirse al hecho de tener o poseer. Nuestra sociedad fomenta un estilo de vida que no tiene sentido sin símbolos de posesión o estatus marcado, a su vez, por un acentuado individualismo, un vivir de forma fragmentada y atomizada. Así, tendríamos que apreciar las dimensiones más relacionales de la felicidad que comportarían aprender a vivir de forma más austera y sobria, vivir con lo que realmente necesitamos y así frenar el deseo insaciable y voraz. Esta austeridad de vida quiere decir vivir más sencillamente para que todos puedan vivir... «La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y la capacidad de disfrutar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar las cosas pequeñas» [nº 222]. Necesitamos aprender nuevas pautas de consumo más sostenibles. «La espiritualidad cristiana propone una manera alternativa de entender la calidad de vida, y promueve un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de disfrutar profundamente sin obsesionarse por el consumo» [nº 222]. «El hacerse presente serenamente ante cada realidad, por pequeña que sea, nos abre muchas más posibilidades de comprensión y de realización personal» [nº 222].

8. El principio de precaución, recogido en la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (1992). Según este principio, ante la posibilidad de daños graves e irreversibles no hace falta tener una certeza absoluta de éstos para tomar medidas. La encíclica lo relaciona con la opción preferencial por los pobres: «...permite la protección de los más débiles, que disponen de pocos medios para defenderse y para aportar pruebas irrefutables...» [nº 186].

9. Unir estrechamente las cuestiones social y ecológica. Este valor tan importante de la encíclica ya había sido expresado anteriormente por algunos movimientos ecologistas. La encíclica lo denomina “justicia medioambiental” y considera a la ecología como parte de la nueva noción compleja de justicia. Además, la *Laudato sí*, entiende la dimensión del respeto a la diversidad cultural como parte de esta noción de justicia compleja, ya que son los más pobres y las minorías culturales quienes más padecen la problemática ecológica.

Por estas razones, la encíclica habla de ecología integral, para unir todas las dimensiones de la problemática ecológica. «No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una única y compleja crisis socio-ambiental. Las trayectorias para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para proteger la naturaleza» [nº 139]. La noción de ecología integral incluye la ecología humana, que es inseparable de la noción clásica de bien común, principio que cumple el papel central y unificador de la ética social [nº 156]. Y afina mucho más este principio al afirmar que «en las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde se dan tantas injusticias y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en una llamada a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres» [nº 158], y

sigue «...esta opción implica extraer las consecuencias del destino común de los bienes de la tierra» [nº 158]. En otras palabras, cuestiona la propiedad privada, como ya hace la moral social, e incorpora a las generaciones futuras, ampliando así la solidaridad para con ellas.

10. Recuperar una cierta sacralidad de la naturaleza, como parte de las cosmovisiones menos antropocéntricas. Por ejemplo, acercamientos a la realidad desde algunas tradiciones filosóficas y religiosas, como el budismo, el hinduismo, las tradiciones amerindias y el taoísmo, que rompen la marcada dualidad sujeto-objeto típicamente occidental. Este valor también puede encontrarse en visiones más pneumatológicas del cristianismo, en que ninguna realidad es estrictamente profana y en las que todo está impregnado del Espíritu, y por ello merece respeto.

11. La capacidad de gozar con poco; un retorno a la simplicidad. Sin duda, permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin aferrarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos [nº 222]. Este valor va en contra del consumismo, reflejo del paradigma tecno-económico actual [nº 203]. La sobriedad vivida en libertad y conciencia es liberadora [nº 223]. Y relaciona la sobriedad con el hecho de que no puede vivirse una sobriedad feliz sin estar en paz con uno mismo [nº 225]. Esta paz interior «tiene mucho que ver con el cuidado de la ecología y con el bien común, porque auténticamente vivida, se refleja en un estilo de vida equilibrado unido a una capacidad de admiración que lleva a la profundidad de la vida» [nº 225]. Como nos dice magníficamente: «Hablamos de una actitud del corazón, que lo vive todo con serena atención, que sabe estar plenamente presente ante alguien sin estar pensando en lo que viene después, que se entrega a cada momento como un don divino que ha de ser vivido plenamente» [nº 226].

12. Dar valor a los pequeños gestos cotidianos. «Una ecología integral también está hecha de sencillos gestos cotidianos en que rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo» [nº 230]. Y nos recuerda que «el amor lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor». Propone «una cultura del cuidado que impregne toda la sociedad» [nº 231] y plasmar el amor en la vida social. Además «no hay que pensar que estos esfuerzos no vayan a cambiar el mundo. Estas acciones vuelcan un bien en la sociedad que siempre produce frutos más allá de lo que pueda evidenciarse, porque provocan en el seno de esta tierra un bien que siempre tiende a difundirse, a veces de forma invisible. Además, el desarrollo de estos comportamientos nos devuelve el sentimiento de la propia dignidad, nos lleva a una mayor profundidad vital, nos permite experimentar que vale la pena pasar por este mundo» [nº 212].

13. Valorar el descanso, la dimensión celebrativa de la vida, una dimensión receptiva y gratuita que es algo diferente al mero no hacer. Y «de esta manera, la acción humana es preservada no únicamente del activismo vacío sino también del desenfreno voraz y de la conciencia aislada que conduce a perseguir solamente el beneficio personal» [nº 237]. El descanso, es además la ampliación de la mirada que permite reconocer derechos a los/as demás.

En definitiva, estas trece propuestas, son una llamada a caminar hacia una ética ecológica. De hecho, una gran parte de la sociedad se ha vuelto más sensible a las cuestiones ecológicas y medioambientales, a la discriminación por razones de sexo, raza o religión. Pero así mismo, reaccionamos ante las injusticias con “ansiedad solidaria”, sin el convencimiento real que para cambiar tal rumbo habrá que activar un resorte clave: el del cambio personal, el del compromiso vital hacia una vida más sobria, coherente y entregada a los/as últimos/as. ¿Nos comprometemos a ello?

Iñigo Odriozola

TAU Fundazioa

Más información:

<https://cristianismeijusticia.net/es>

<http://www.enlazateporlajusticia.org> (Campaña “Si cuidas el planeta, combates la pobreza)



## **Instrumentos de paz y mediación en Bolivia.**

Uno de los ejes estratégicos del trabajo de TAU Fundazioa es la solidaridad internacional y cooperación al desarrollo en los países donde tenemos presencia como familia franciscana y junto a otros socios locales que no pertenecen a ésta familia pero con quienes compartimos objetivos y criterios similares.

En ésta ocasión queremos dar a conocer parte del trabajo de cooperación que estamos realizando con la Provincia Franciscana Misionera de San Antonio en Bolivia y concretamente con el Movimiento de Justicia y Paz liderado por los Hermanos Carmelo Galdós e Ignacio Harding, el primero nacido en Rentería (Gipuzkoa) y el segundo en Estado Unidos, y ambos trabajando en Bolivia desde hace varias décadas. Con Fundación San Lucas de la que Ignacio Harding es fundador y responsable, también cooperamos en proyectos de detección y prevención de la discapacidad en barrios excluidos de Sacaba, Cochabamba y El Chapare.

El “Movimiento Franciscano Justicia y Paz e Integridad de la Creación” (JPIC) es un movimiento mundial que promueve la sensibilización de los hermanos y hermanas por los problemas del mundo haciendo de ellos/as “instrumentos de Justicia, Paz y cuidado del Medio Ambiente”. Propone y orienta la “opción por los más pobres” como signo de identidad franciscano e incluye para ello un trabajo real en áreas socio-políticas que permitan una sociedad más justa, pacífica y eco-ética. En el caso de Bolivia, éste movimiento está repartido en ocho Comisiones distribuidas por todos los departamentos, a excepción de Pando. En éstas comisiones participan frailes y laicos/as estableciendo relaciones de solidaridad, trabajo e incidencia con diversas instituciones de Derechos Humanos como Amnistía Internacional, Infante, Defensa de los Niños/as Internacional y grupos ecologistas locales.

En abril de 2016, durante el viaje de supervisión y seguimiento de proyectos realizado por el equipo técnico de TAU a Bolivia tuvimos la posibilidad de reunirnos con Rubén Darío, responsable de proyectos de la Provincia y Carmelo Galdós. A raíz de éste encuentro ha sido posible la cooperación para la financiación de varios proyectos entre los que se encuentra un proyecto para la formación de tres centros de mediación comunitaria así como la capacitación de personas voluntarias vinculadas a las comisiones de JPIC interesadas en ser agentes de mediación y reconciliación en la resolución de conflictos. Proyecto, cuya temática encaja en uno de los ejes que articulan la misión de TAU “potenciar formas de vida dignas en responsable reciprocidad, igualdad, paz y fraternidad”

En éste movimiento de JPIC, no son ajenos a nuestro mundo globalizado, mercantilista, violento y hedonista que ha sembrado en muchas personas desconfianza, hostilidad y resentimiento. Que ha creado una maraña de relaciones humanas en las que nos cuesta sentirnos cómodos y felices. En muchas ocasiones vemos al resto de personas y grupos como competencia, potenciales enemigas y afloran la agresividad y la violencia. Surgen conflictos que quedan sin resolver, relaciones familiares y comunitarias debilitadas, organizaciones e intereses enfrentados etc. haciéndose más complicado construir espacios para la gratuidad, para el diálogo, para la recreación de los afectos. Y es en éste contexto y con ésta preocupación desde donde JPIC de Bolivia formularon el año pasado éste proyecto novedoso de creación de espacios y personas para la mediación y reconciliación.

Éste proyecto, tiene como objetivo, establecer espacios referentes para el diálogo, el encuentro y la resolución de conflictos y gracias al mismo, el pasado 4 de marzo se celebró la graduación de 36 personas mediadoras y se inauguraron los tres centros franciscanos de mediación que se ubicaran en las oficinas de JPIC de la Paz, Oruro y Cochabamba y empezarán a trabajar

activamente las próximas semanas, siendo los primeros de éstas características en el mundo. De ésta forma culmina la primera parte de éste proyecto que se inició hace un año y que está siendo posible su ejecución gracias al apoyo de TAU, el aval de la Universidad Católica San Pablo de Bolivia y al trabajo del profesor Juan Pablo Albornoz.

Las clases de mediación-reconciliación se han prolongado durante cinco meses, desde agosto del 2016, combinando clases presenciales y otras vía skype, ya que las/os estudiantes han sido de tres diferentes departamentos: La Paz, Oruro y Cochabamba. Los exámenes finales se realizaron en el mes de febrero, combinando ambas modalidades. Presenciales y virtuales.

Durante el curso se ha ofrecido formación teórica, en relación con el proceso de mediación, en la cual se hizo énfasis en la comunicación no violenta y la escucha empática, y se proporcionaron herramientas para generar proceso de conciliación y entendimiento, entre las cuales se enfatizó en la pregunta como herramienta pedagógica puesto que estimula el pensamiento fructífero, ayuda a clarificar pensamientos y lleva a la reflexión profunda y al análisis. ¿Qué quieres que haga por ti? ¿Lo crees? ¿Por qué no decidís vosotros/as lo que es justo antes de ir a un Juez? Es un diálogo que devuelve la Vida y la voluntad a las partes porque cree en ellas, porque sabe de sus capacidades, porque sabe que cada uno y cada una pueden beber de su propio pozo. El modelo de mediación profundizado fue el proceso de la mediación U que es sistémico, participativo y representativo que lleva a las partes en conflicto a construir y desarrollar capacidades personales y de equipo, es un laboratorio de cambio. La segunda parte, la formación práctica, se está desarrollando a través de la apertura de tres centros de mediación comunitaria, en cada una de las oficinas de JPIC, de las tres ciudades señaladas, para que las/os participantes puedan poner en práctica lo aprendido y prestar un servicio efectivo de mediación a la comunidad.

Aludiendo a las palabras del Dr. Juan Pablo Albornoz, formador de las 36 personas mediadoras graduadas, se puede decir que la mediación, da el poder a los demás. “Los restablece a la comunidad y les otorga las riendas de sus vidas. El mediador no opina, no juzga, no persuade, no busca su propio beneficio. Es paciente y permite que cada persona provea soluciones a los conflictos con base en sus ideas y acciones. La mediación de conflictos está en medio de una tensión creativa: se debate entre la justicia y la paz, términos que muchas veces parecen opuestos, pero que en la visión de la Mediación y en la Visión Franciscana son como dos bailarinas que crean y recrean el amor de Dios”.

Desde TAU, valoramos profundamente el trabajo del Movimiento de Justicia y Paz en Bolivia y damos la enhorabuena a las 36 personas voluntarias que con éste trabajo de formación, se han enriquecido personalmente y quieren ser “instrumento de paz” en beneficio de sus comunidades de la Paz, Oruro y Cochabamba. El proyecto sigue su curso, dado que todo lo aprendido se pondrá ahora en práctica en los centros de mediación constituidos. Por otra parte, se está incidiendo en la actualidad para que se logre, como Movimiento Franciscano Justicia y Paz de Bolivia, el reconocimiento por parte del Gobierno boliviano de éstos centros de mediación-conciliación u otros que se vayan formando, y tengan por lo tanto plena validez jurídica .

Para terminar, compartimos el texto de San Francisco que el profesor Juan Pablo Albornoz transmitió a los mediadores y mediadoras en la celebración de su graduación el 4 de marzo

Mediadores y Mediadoras es Francisco quien les dice: “En cualquier caso que les toque entren y digan primero: Paz y Bien y que la paz que anunciáis de palabra, la tengáis, y en mayor medida, en vuestros corazones. Que ninguno se vea provocado a ira o escándalo, sino que por vuestra

mansedumbre todos sean inducidos a la paz, a la benignidad y a la concordia”. Y “Donde hay odio, lleven Amor. Donde haya ofensa, lleven Perdón. Donde haya discordia, lleven Fe. Donde haya duda, lleven esperanza. Donde haya error, lleven Verdad. Donde haya desesperación, lleven Alegría. Donde haya tinieblas, lleven Luz”

Más información, en el siguiente enlace del canal You Tube de la Provincia de Misionera de San Antonio de Bolivia: [www.youtube.com/channel/UC9UHoLC0BYkgyEqxf3EiB7g](http://www.youtube.com/channel/UC9UHoLC0BYkgyEqxf3EiB7g).

## **Solidaridad y cooperación con migrantes y sociedad civil marroquí**

Como bien sabéis lectores de la revista, desde TAU desarrollamos la solidaridad y cooperación en diferentes países; cada año intentamos visitar uno de ellos dónde estamos presentes trabajando codo con codo con los socios locales y la población protagonista de diversos proyectos.

Este año 2017, en marzo, hemos ido a Marruecos Arantxa Arruti (vocal del Patronato TAU) y quien escribe (técnico, coordinador y tesorero de la Fundación) para compartir con los frailes que están allá, con el socio local Caritas Rabat y con la población marroquí que está funcionando en asociaciones de mujeres, socio-culturales, etc.

Ha sido una estancia breve, menos de 10 días, pero bien aprovechada e intensa que nos ha permitido varias cosas; en primer lugar gozar de la cálida acogida de los frailes en Rabat y Tetuán. El poder tener reuniones de trabajo con el personal de Cáritas – Rabat que trabaja con la sociedad civil marroquí y con un gran proyecto, el CAM (Centros de Acogida a Migrantes subsaharianos) en varias ciudades (Rabat, Casablanca, Mekines, Marrakes, Tánger, Fez, Nador, Tetuán...); el visitar los proyectos con los que estamos colaborando actualmente, etc.

Llegamos el sábado 25 de marzo al final del día y el domingo celebramos la eucaristía con la población cristiana, europea y guineana principalmente, en la Parroquia de S. Francisco de Asís.

El lunes estuvimos en las oficinas de Cáritas Rabat con el nuevo director y el equipo de trabajo, en el que hay bastantes marroquíes también. Compartimos sobre la situación del país, el trabajo que llevan a cabo con la sociedad civil marroquí y sobre los proyectos en los que estamos implicados como TAUfundazioa.

El martes, por la mañana, fuimos a visitar el CAM de Rabat que forma parte del Programa QANTARA 2016-2019 o lo que es lo mismo “Un puente entre las personas migrantes y la sociedad marroquí” Este Programa es la continuidad de otro anterior apoyado por la Comunidad Económica Europea durante tres años también. En todo este tiempo han pasado por los CAM de Casablanca, Rabat y Tánger más de 25.000 personas. En septiembre del 2013 se introdujo en Marruecos una política migratoria por parte del Estado, que llevó a la actuación excepcional de regularización de migrantes en el 2014 para favorecer la integración de estas personas en la sociedad marroquí a través de su acceso al sistema sanitario, la educación, la formación profesional, el mercado de trabajo y la justicia. La acogida que ofrece Cáritas a través de éste Programa es una acogida personalizada y con servicios coordinados.

Sus objetivos: a) reducir el nivel de vulnerabilidad de las personas migrantes excluidos de los servicios y derechos comunes; b) favorecer el acceso directo a los servicios públicos marroquíes mediante la mediación social; c) contribuir a la coordinación y el refuerzo de las capacidades de los agentes que actúan en la migración; d) favorecer el cambio de ciertas políticas públicas gracias a las cooperaciones institucionales organizadas en torno a cuatro proyectos pilotos: 1) Integración de la infancia migrante en el sistema educativo marroquí; 2) Protección de Menores extranjeros no acompañados (MENA); 3) Inserción económica de personas migrantes en situación de vulnerabilidad y 4) Acompañamiento de actores locales en Fez y Mekines en el apoyo y mediación a personas migrantes.

Dentro del proyecto piloto de protección a menores migrantes no acompañados se sitúa el proyecto de formación profesional, con los Salesianos de Kenitra, en el que estamos implicados y apoyamos por tres años, desde mediados del 2015. El proyecto consiste en la acogida hasta 6

menores migrantes no acompañados en una vivienda comprada por los Salesianos en Kenitra para que puedan seguir los cursos de formación profesional en electricidad.

Por la tarde, con Francisco el nuevo director de Caritas, fuimos a Kenitra para conocer la escuela, ver y compartir sobre el terreno con los cinco menores de cinco nacionalidades distintas que están acogidos en el piso y siguen los cursos de electricidad con titulación oficial.

El miércoles, por la mañana estuvimos con la Asociación marroquí “Fraternité” de mujeres maltratadas; que tienen cedidas aulas en una escuela del barrio popular L’Ocean en Rabat, cercano a la Fraternidad franciscana. TAU ha apoyado a esta Asociación para equipar (15 máquinas de coser eléctricas, una remalladora profesional y 15 sillas) y desarrollar los Talleres de corte y confección que les está sirviendo para obtener algunos ingresos familiares; además de estos talleres tienen también actividades de artesanía, alfabetización, sensibilización jurídica, etc.

Por la tarde fuimos a Tetuán, siendo acogidos por la fraternidad franciscana de allá que tienen un convento en el centro de la ciudad, pero que lo han reformado y cedido toda la parte baja para el Centro Socio-Cultural Lerchundi abierto a toda la sociedad civil marroquí y a los migrantes sub-saharianos; a los que ofrecen desde el convento y en coordinación con otras asociaciones acogida y apoyo para resolver en lo que pueden su situación de precariedad y vulnerabilidad. Así puede acompañar al fraile mejicano en la primera acogida a los sub-saharianos que llamaron a la puerta de convento para recabar información, apoyo, vestimenta, etc. y luego visitamos a la Asociación de Acción social y humanitaria marroquí “Med Attadamun” para migrantes sub-saharianos en Martil-Tetuán, que están coordinados y apoyados por la Fundación Sevilla Acoge. Esta asociación se encuentra en lo que fue la vivienda de una comunidad de monjas, al lado de una Parroquia ya desacralizada, que funciona como otro Centro Lerchundi donde la iglesia es biblioteca para toda la población y los otros espacios para actividades varias, donde también se tiene un espacio como capilla para la población estudiante africana cristiana que vive en este lugar con Universidad.

Regresamos a Rabat el jueves por la tarde, ya que el viernes se reunían todos los animadores franciscanos de JPIC (Justicia, Paz e Integridad de la Creación) con el coordinador de la Oficina que tiene la Orden en Roma. Fue un encuentro también muy interesante y fructífero para conocer algo más sobre la situación de los migrantes, la presencia franciscana en el mundo musulmán, etc. En este encuentro participaron también la familia franciscana, principalmente Franciscanas Misioneras de María, que están muy implicadas con la infancia, en salud y con migrantes de Nador, Tarajal y Tánger.

Resumiendo una visita corta e intensa que siempre nos aporta mucho y nos permite conocer y compartir con muchas personas de culturas, etnias y religión diferente; constatando que, a pesar de las muchas dificultades existentes, es posible trabajar la solidaridad y la cooperación desde una perspectiva de horizontalidad e igualdad, de reciprocidad y corresponsabilidad; sabiendo que esto es una tarea de largo alcance en el tiempo y que no hemos de caer en el desánimo pues como decía Eduardo Galeano: Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, podemos cambiar el mundo.

Fausto Yudego OFM

TAU Fundazioa

## **TAU: balance solidario 2016.**

Como todos los años, aprovechamos ésta sección de la revista para hacer un resumen de las actividades de TAU Fundazioa, en éste caso del 2016. Además, éste comienzo de año hemos realizado la revisión/actualización del Plan Estratégico para el periodo 2017-2020; para seguir dando respuesta en la medida de nuestras posibilidades, a los muchos cambios que se siguen dando en nuestra realidad y disponer de una orientación a medio plazo en el trabajo cotidiano que realizamos dentro de la Fundación.

### Proyectos en el Sur

Este año 2016 nuestra cooperación con el Sur se ha situado en los mismos países del año anterior. Es decir, en Bolivia, Marruecos, República Dominicana y El Salvador. Ocho han sido los proyectos que comenzaron en el 2015 y que continúan o finalizaron en el 2016. Y, lógicamente, también hay proyectos nuevos que han comenzado en este año, un total de once proyectos. Siete en Bolivia, cinco de ellos productivos, uno de salud y otro educativo, uno en el sector salud en El Salvador, uno educativo y otro en salud en República Dominicana y un proyecto educativo en Marruecos.

Los socios locales con los que estamos trabajando son, IPTK, Fundación San Lucas, Provincia Franciscana de San Antonio y JPIC Franciscana en Bolivia, CORDES en El Salvador, Fundación Nª Sª de Guadalupe y FUCDEMOL en República Dominicana y Cáritas Rabat en Marruecos.

Citamos a continuación un par de ejemplos como muestra del trabajo realizado en todo el año. En El Salvador, más de 500 mujeres y 350 hombres, han fortalecido su participación en procesos de desarrollo político, social, económico y de mejora ambiental. Como resultados concretos, la puesta en marcha para las mujeres de las comunidades de San Pablo Tacahcio, Aguilares y El Paísnal, de más de 50 parcelas de granos básicos-hortalizas, 30 granjas de gallinas y 2 invernaderos comunitarios. Paralelamente, más de 100 mujeres líderes se han capacitado a nivel técnico-productivo así como en temáticas sobre equidad de género, medio ambiente y derechos humanos. Por otra parte en Bolivia, entre otros, se ha ejecutado un proyecto de formación de 78 profesionales sanitarios de ocho centros de salud de Trinidad (Departamento del Beni), en detección, prevención, atención médica y orientación de las mujeres víctimas de violencia machista que llegan a sus consultas médicas.

### Proyectos en el Norte

Durante éste 2016, también ha sido importante el trabajo de Sensibilización, Educación para la Transformación Social y la participación en Redes Solidarias y del Tercer Sector. Destacaríamos en éste apartado todo el trabajo educativo que hemos realizado en relación al continente africano.

En Donostia, durante el curso 2015-2016 hemos ejecutado el proyecto "AFRIKA ZOR BIZIA, BIZIA ZOR África cuestión de vida, cuestión debida: El impacto del expolio de los recursos naturales". Realizado en consorcio con otras ONGD (Proega, FISC y Acción Marianista), y con financiación del Ayuntamiento de Donostia, han participado más de 2.000 alumnos/as de tres centros escolares (La Salle Loyola, La Salle Bidebieta y SUMMA Aldapeta). Gracias a éste proyecto, se han realizado actividades como talleres, exposiciones, cuenta cuentos-forum, charlas etc. que han profundizado en el impacto social y ambiental del expolio de los recursos naturales en África Subsahariana. Este proyecto finalizó con unas jornadas abiertas a la ciudadanía centradas en "El

expolio de los recursos naturales y alternativas de consumo consciente” que se desarrollaron en la Universidad de Deusto durante el mes de mayo. Las jornadas están grabadas en vídeo, siendo posible su visualización en el canal de youtube de TAU (<https://www.youtube.com/user/TAUfundazioa>)

Por otra parte, continuamos formando parte del consorcio “África Imprescindible de Navarra”, colaborando en la organización y puesta en marcha de las actividades programadas para el año como la exposición fotográfica “Cuerpo a cuerpo” de la fotógrafa senegalesa Elise Fitte-Duvavan ubicada en la ciudadela o el concierto del grupo “WaGogo de Tanzania” en el centro Cultural de Burlada al que acudieron más de 300 personas.

También en relación a África, éste 2016 hemos vuelto a organizar la Jornada de Arantzazu al encuentro de África, en la que 50-60 personas participaron de las actividades programadas entre las que destacamos el cine-forum con la película sudafricana Cold Harbour y el concierto del grupo Enekora teniendo la Kora africana como protagonista.

#### Voluntariado y base social

En éste ámbito, destacaríamos del 2016 la experiencia y trabajo de seis estudiantes (Yolanda Cruz, Maialen Cruz, Sara Carcabilla, Jaione Balza, Miren Arricibita y Gaizka Larrañaga) que han realizado sus prácticas de fin de grado de Educación Social, a través del Convenio que tenemos con la Universidad del País Vasco para desarrollar el programa “Practicum”. Éstas prácticas las realizan en los diferentes proyectos educativos y pedagógicos que tiene el Socio local IPTK en Sucre - Bolivia. Dos de ellas, Yolanda y Maialen una vez finalizadas las prácticas, han prolongado su estancia y están actualmente cooperando y trabajando en Bolivia. El resto han realizado el periodo oficial de los tres meses que duran las prácticas, aunque no descartan en volver más adelante debido a la estupenda experiencia que han vivido de la mano de nuestro socio boliviano y junto a las familias campesinas y migrantes quechuas que han conocido.

#### Balance económico y transparencia

Seguimos siendo conscientes de la importancia de una buena gestión y transparencia en todos nuestros proyectos y actividades Este año 2016, se han reducido los ingresos obtenidos por subvenciones públicas, pero se mantiene una financiación diversificada pues del total de 655.519,49€ de ingresos anuales, el 52,67% provienen de fuentes públicas y el 47,33€ de particulares. Entre las públicas destacamos, las subvenciones obtenidas en concurrencia competitiva de la Diputación de Bizkaia, Gobierno de Navarra, Ayuntamientos de Donostia, Bergara, Zarautz y Pamplona.

Entre las particulares, además de la importante colaboración económica de más de 200 socios/as, indicar que la Provincia Franciscana de Arantzazu mantiene su compromiso anual de apoyo económico. En este año 2016 esta aportación provincial ha servido para poner en marcha un proyecto de acceso al agua potable en las viviendas de la Comunidad Santiago Torres de El Salvador, a propuesta del Socio Local CORDES, para el que no habíamos conseguido financiación pública.

Señalar que al igual que en anteriores años, aunque no estemos obligados por Ley a realizarla, hemos hecho Auditoría externa del 2016; para mantenernos en estos parámetros de transparencia y buenas prácticas de gestión y funcionamiento que tan importantes nos parecen. El resultado del balance del año sale positivo (303,18€), siendo la cuantía dedicada a proyectos de Cooperación y Educación del 83% de los gastos totales; porcentaje superior al de 80% (Proyectos) y el 20 % (Funcionamiento) planteado desde los inicios en la Fundación.

En TAUfundazioa decimos que el desarrollo no es responsabilidad solamente de los Estados y/o de la Comunidad internacional, sino que nos compete a todos/as, a la ciudadanía y sociedad civil; así que como habéis leído en el pequeño balance descrito, seguimos apostando por fomentar la participación aquí y allá, en el Norte y el Sur, para que juntos/as podamos ser agentes activos del propio desarrollo. Gracias a todas las personas y entidades que participáis y colaboráis con TAU para trabajar por un mundo más justo y humano. Mila esker eta zorionak!

Iñigo Odriozola

TAU Fundazioa



## **IPTK nos visita desde el Sur**

Decía Mario Benedetti: “Que todo el mundo sepa que el Sur también existe... que hay quienes se desmueren y quienes se desviven... para lograr lo que parece un imposible”

Y por eso acogimos el domingo 28 de mayo, en la fraternidad de Iturrama en Pamplona, a Gonzalo Soruco del IPTK (Instituto Politécnico Tomas Katari) que llegó de Bolivia para decirnos que sí, que el Sur existe y hay mucha gente que se desvive y desmuere para lograr lo que parece un imposible... trabajar para la mejora de vida de la gente empobrecida e incidir en la transformación social.

Su visita se enmarca dentro del proyecto apoyado en el 2016 por el Ay. de Donosti, un proyecto que todavía está en marcha. El objetivo principal: escuchar de primera mano las voces de tanta gente comprometida en la transformación de una realidad empobrecida; de una comunidades que se encuentran en la Provincia de Potosí, municipio de Chayanta, a más de cuatro mil metros de altura y que hablan principalmente Quechua. Poder acercarnos al Sur e intercambiar experiencias en situación de reciprocidad y corresponsabilidad.

Gonzalo se fue el domingo 11 de junio, después de un intenso programa de encuentros y visitas institucionales, a grupos y personas de diversos ámbitos en Navarra, Bizkaia y Gipuzkoa. Estos encuentros los desarrolló de forma variada y no repetitiva, adaptándose a los distintos grupos y colectivos nos fue informando sobre la situación social, económica y política de Bolivia; nos comentó también sobre las políticas implantadas en estos últimos años por el Gobierno de Evo Morales, y nos dio a conocer el duro y complicado contexto de vida que tienen las comunidades Quechuas de Colquechaca, así como las condiciones de la población migrante de estas zonas al área urbana de Sucre donde tienen ahora su sede central para acompañar a la gente de estas comunidades empobrecidas con quienes vienen trabajando desde hace 41 años de su fundación como IPTK.

También compartió sobre los cambios e impactos alcanzados por las familias campesinas y migrantes que participan en los proyectos financiados por diversas instituciones vascas y navarras, visibilizando y rindiendo cuentas, a la vez que puso en valor la importancia de la cooperación internacional.

Durante todos estos días nos transmitió múltiples experiencias y conocimientos de las que van desarrollando, todas ellas vinculadas al fortalecimiento organizacional de las Comunidades, el avance en la equidad de género, la mejora de la soberanía alimentaria, la alfabetización, etc.

La bitácora del programa realizado fue el siguiente: el lunes 29, dejamos que descansara después del largo viaje realizado pero a media mañana nos reunimos en Pamplona el equipo técnico de TAU para preparar toda la agenda de los días siguientes. Por la tarde, tuvimos un encuentro con una voluntaria que apoya a TAU en la formulación de proyectos y dimos un paseo por la ciudad.

El martes 30 comenzamos con las visitas institucionales; la primera fue en la Coordinadora de ONGD de Navarra en el marco de un café-tertulia para intercambio de experiencias con las personas de la oficina técnica y otras ONGDs que están presentes también en Bolivia. Seguidamente tuvimos reunión con el técnico de cooperación del Ay. de Pamplona, que aunque no financian ningún proyecto de IPTK siempre están muy interesados en conocer y compartir con el Sur a través del programa municipal de Cooperación al Desarrollo. Por la tarde estuvimos con Aida en la oficina de TAU para hablar sobre el Impacto y Evaluación de Proyectos de Cooperación.

El miércoles 31 de mayo, nos desplazamos a San Sebastián para encontrarnos con el Director y la persona técnica de Cooperación al Desarrollo de la Diputación Foral de Gipuzkoa; aquí DFG sí que está apoyando un proyecto del IPTK que comenzó en el 2015 y finaliza este año. Después nos fuimos hasta Irún para estar, informar y compartir, con la Directora de Bienestar Social y la técnica de Cooperación al Desarrollo, Valores y Derechos Humanos del Ayuntamiento, desde la una a las dos de la tarde. Comimos allá y regresamos a San Sebastián donde teníamos reunión a las cinco y media de la tarde con la encargada del programa PRACTICUM de la Facultad de Educación, Filosofía y Antropología de la Universidad Pública Vasca (UPV); pues desde la universidad son ya dos años que vienen haciendo prácticas en IPTK-Sucre alumnos/as de educación social principalmente. Magie Bullen nos comentó que había ya dos personas interesadas en ir a Bolivia para hacer sus prácticas. Finalizado el encuentro regresamos al campamento base que ha sido la fraternidad de Iturrama en Pamplona.

El jueves 1 de junio de nuevo viajamos a Donosti para tener un encuentro – recepción, a las 11:30, con la Concejala de Cooperación e Igualdad del Ayuntamiento; en esta reunión estuvieron también la técnica de cooperación municipal y la concejala de Bildu. Gonzalo nos habló y mostró dos vídeos, uno sobre IPTK y otro sobre el proyecto que financia el Ay. de San Sebastián que, como ya hemos dicho, sigue todavía en marcha hasta otoño de este 2017. Luego comimos en la Sociedad UZ del barrio de Egia, con las cuatro personas (3 chicas y 1 chico) que hicieron prácticas el año pasado en el CERPI del IPTK en Sucre. Como cocinero tuvimos a Iñigo Odriozola (técnico de TAU) que es miembro de esta sociedad. Después de la comida estuvimos con el Provincial de los franciscanos y Presidente de TAUfundazioa en la Curia de Atotxa.

El viernes 2 de junio, salimos de Pamplona a Zarautz donde teníamos en el Colegio del Antoniano una charla encuentro con alumnado de secundaria (chicos/as de 14 años) de 10:50 a 11:50 h.; a ella asistieron 50 alumnos/as; para inmediatamente ir al Ayuntamiento donde teníamos otra reunión con el Concejal y técnico del área de Cooperación municipal. Además de estas personas también vinieron cuatro mujeres del grupo Cenas Solidarias que vienen funcionando desde hace muchos años en el pueblo.

Por la tarde estuvimos con Simón Ubera (TAUkide de Zarautz) que es productor de agricultura ecológica, compartiendo sobre técnicas agrícolas de aquí y de allá. Y para finalizar la jornada estuvimos en la cena solidaria que organiza el grupo de mujeres, con Arantxa Arruti (vocal del Patronato TAU) a la cabeza, un viernes al mes durante todo el año. En ella hace una presentación alguien del Sur o un voluntario sobre un proyecto de cooperación y luego se comparte tortilla con ensalada, agua y postre, que prepara el grupo; con el dinero que se recoge se apoya a un proyecto concreto.

El fin de semana, para Gonzalo, fue tiempo de descanso en Pamplona y el lunes 5 de junio visita turística a Arantzazu, como origen de TAUfundazioa. El martes 6 nuevamente reuniones y encuentros varios; esta vez a Vitoria en la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo con uno de los técnicos de la agencia, pues aunque no hemos obtenido nunca financiación si presentamos proyectos desde hace años y ellos están interesados en conocer y saber sobre la realidad del Sur. Después de comer, por la tarde, estuvimos con la Fraternidad franciscana de Gasteiz tomando un café y compartiendo distendidamente. De allí fuimos a Bilbao donde nos acogieron muy bien en el Convento de Irala pues los dos días siguientes teníamos reuniones y actividades allí.

El miércoles 7 de junio, estuvimos por la tarde en el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad de Deusto compartiendo con un grupo de líderes/as indígenas que están becados por tres meses aquí; eran 10 personas de distintos países del Sur y Centro América, fueron dos horas de interesante intercambio de experiencias. Por la tarde, a las 20:00 h., Gonzalo tuvo una charla con un buen grupo en los locales de la Parroquia de Irala.

El jueves 8 de junio, a primera hora reunión con el técnico del área de cooperación del Ay. de Bilbao; y seguidamente con la directora y técnico/a de Igualdad, Diversidad y Cooperación de la Diputación Foral de Bizkaia (DFB) que en su día también financiaron proyectos del IPTK. Por la tarde regresamos a Pamplona pues Gonzalo salía a primera hora del día siguiente para Madrid. El domingo regresó a Sucre después de tanta actividad intensa pero enriquecedora y necesaria.

Esta visita ha servido para reforzar aún más los vínculos con el Sur, especialmente con el IPTK, pero hemos tenido la sensación de haber “exprimido” bastante a Gonzalo pero también de que ha sido con provecho para ambas partes; sabemos que son importantes estos intercambios entre el Norte y el Sur y viceversa. ¡Gracias Gonzalo por tu visita!

Fausto Yudego

TAU Fundazioa

## **Aprendizaje fuera de la “Zona de confort”**

Desde el curso 2015-2016, en colaboración con la Facultad de Pedagogía, Educación Social y Antropología de la UPV, participamos en el programa Practicum ofertando desde TAU la posibilidad de hacer las prácticas de final de carrera en el proyecto CERPI (Centro de Recursos Pedagógicos Integrales) ubicado en Sucre (Bolivia) y gestionado por el IPTK, ONG boliviana con la que trabajamos desde el año 2008. Precisamente, Yolanda Cruz y Maialen Cruz son dos Educadoras Sociales vitorianas que viajaron a Bolivia en enero de 2016 para desarrollar sus prácticas de 3 meses, estancia que se ha extendido de tal forma que actualmente siguen viviendo y trabajando en Sucre en una experiencia y aprendizaje que dura ya 18 meses. Compartimos a continuación en formato de entrevista, algunas reflexiones de estas dos mujeres valientes, viajeras, de sonrisa fácil y contagiosa con un gran corazón abierto a compartir y conocer otras realidades, personas y formas de vida más de allá de lo que nos rodea en nuestra sociedad cercana.

¿Qué razones os impulsaron a realizar vuestras prácticas de la Universidad en un país del Sur?

Y y M: Desde que empezamos la carrera de Educación Social teníamos claro que queríamos realizar nuestras prácticas en el extranjero. Estábamos casi seguras de que dicha experiencia nos iba a fortalecer mucho tanto en el ámbito profesional como en el personal, y no estábamos equivocadas.

El dejar tu zona de confort e irte no a otro país, sino a otro continente conlleva afrontar muchos retos nuevos: nueva cultura, costumbres diferentes, nuevas amistades... Llegas a un continente donde no conoces a nadie ni nadie te conoce, todo es nuevo para ti, es como empezar de cero. Por suerte, aterrizamos en un país donde la amabilidad abunda, personas dispuestas a ayudarnos para hacernos sentir como en casa y poco a poco Sucre se convirtió en nuestro nuevo hogar.

¿Cómo son las prácticas en el CERPI?

Y y M: El proyecto del CERPI, es una mediación para el Apoyo Educativo Complementario e Integral a niños/as de 4 a 15 años en situación de vulnerabilidad de los barrios periurbanos de Sucre. Concretamente, hemos trabajado en la Escuela Móvil, Ludoteca y Sala de Tareas. En los tres espacios mencionados nuestro quehacer ha sido colaborar con sus proyectos y crear nuevos talleres. En Ludoteca Yolanda implementó su proyecto de “Inteligencia Emocional” y en Sala de Tareas Maialen llevó a cabo su proyecto de “Parentalidad positiva y crianza en un contexto familiar saludable”. Pero, sobre todo, nuestro objetivo fue brindarles nuestro amor, cariño y apoyo.

Además, y en relación a las temáticas de los talleres mencionados, las dos hemos realizado el trabajo de fin de grado aplicando la teoría en la práctica diaria del CERPI. Era algo previsto y consensuado con nuestras tutoras en la Universidad ante las que la previsión era hacer la defensa del trabajo de forma online por videoconferencia Sucre-Donostia. Nos costó encontrar un espacio bien equipado para ello, pero finalmente la Universidad Andina Simón Bolívar nos ofreció de forma gratuita una sala donde pudimos hacer nuestra presentación y lograr con éxito el título de Educadoras Sociales.

¿Qué imagen teníais de las ONGD antes de viajar a Bolivia?

Y y M: Antes de viajar a Bolivia, hicimos un curso de Cooperación al Desarrollo en la UPV donde nos explicaron los aspectos más significativos de estas organizaciones y ahí es donde

empezamos a tener una perspectiva más profunda sobre el tema. Teníamos buena imagen de las ONGD pero al trabajar junto a TAU y el IPTK, nos ha llevado a comprender mejor las dificultades y retos que supone su labor y a valorar más sus resultados. La Cooperación Internacional sigue siendo totalmente necesaria.

¿Por qué habéis decidido ampliar vuestra estancia en Bolivia? ¿Qué es lo que estáis realizando actualmente?

Y y M: La duración de las prácticas era de tres meses, los cuales pasaron volando y para cuando nos dimos cuenta ¡ya nos teníamos que ir! Apenas nos había dado tiempo para viajar por Bolivia y no nos podíamos ir de aquí sin conocer todo el país. En ese momento decidimos alargar nuestra estancia. Seguimos de voluntarias en el IPTK y después viajamos durante un mes por toda Bolivia.

Actualmente trabajamos como profesoras de Educación Infantil en el Kinder Montessori de Sucre y estamos muy contentas. Además, seguimos de voluntarias en el CERPI saliendo con la Escuelita Móvil que trabaja con niños/as de la calle.

Seguramente estos son los últimos meses que viviremos en Sucre ya que cuando acabe el curso escolar en diciembre, con mucha pena dejaremos Bolivia, continuaremos con nuestro viaje por Sudamérica antes de regresar a nuestras casas en Vitoria donde nos esperan con los brazos abiertos.

¿Cómo os habéis sentido durante éste tiempo? ¿Qué os gusta de Bolivia?

Y y M: La verdad es que Bolivia y su gente nos ha acogido muy bien, es una gente muy amable, siempre dispuesta a ayudar y precisamente esa ha sido una de las razones primordiales para alargar nuestra estadía en el país.

De Bolivia nos encanta su gran diversidad cultural, latente en la calle así como su gran biodiversidad natural y geográfica dividida en altiplano, valles y zona amazónica

¿Qué va a suponer toda ésta experiencia y aprendizaje en Bolivia?

Y y M: Llevamos casi un año y medio fuera de casa y aunque echemos de menos a nuestra familia, amigos y todas las comodidades que allí tenemos, creemos que esta experiencia ha marcado un antes y un después en nuestra vida.

A nivel personal, el estar fuera de casa lejos de tus seres queridos hace que te vuelvas más fuerte, más independiente, hace que te busques la vida tu solita sin apenas ayuda de nadie, encuentras maneras de seguir adelante, haces amistades las cuales te aportan infinitas cosas que te llevas por siempre en tu corazón y dices muchas veces adiós a personas que no sabes si volverás a ver alguna vez.

Aprendes que no hacen falta muchas cosas para ser feliz, que lo importante es el amor y el calor de tu familia. Aprendes que en países como España no valoramos todo lo que tenemos. Muchos de los niños y niñas que conocemos no ven cubiertas sus necesidades básicas y son ellos/as quienes deben buscar el sustento para seguir adelante.

También hemos aprendido a desprendernos de prejuicios y adaptarnos al diferente contexto, aceptando la dura realidad y afrontándola lo más sanamente posible. Nos hemos dado cuenta de que las diferencias culturales son inmensas, y que ello afecta a la educación recibida teniendo que amoldarnos, tolerar y respetar.

A nivel profesional, esta experiencia nos ha aportado infinidad de nuevos conocimientos. Desde el primer momento, nos asignaron la responsabilidad de diseñar, preparar y llevar a cabo una serie de talleres que nos ha enriquecido muchísimo ya que hemos tenido que diseñarlos en un contexto totalmente diferente al que estamos acostumbradas. Además hemos tenido la oportunidad de trabajar con una ONGD y poner nuestro granito de arena personal y profesional para intentar mejorar la calidad de vida de la población que acude al CERPI.

Por eso, concluir que esta estancia en Bolivia nos ha hecho crecer y madurar como personas así como valorar todas las comodidades con las que vivimos en el Norte. Y sobre todo nos ha servido para valorar y agradecer a nuestras familias, por cuidarnos, querernos y por el esfuerzo que han hecho para que a nosotras no nos falte de nada y podamos disfrutar de esta gran experiencia.

Mailen Cruz Tudanca

Yolanda Cruz Luengo

## **MEEnores No Acompañados en MARRUECOS**

Hoy queremos compartir con vosotros la realidad del proyecto de Formación e Inserción profesional de los menores migrantes (MENA); es un proyecto que comenzó en 2015 para tres años, en Kenitra. A TAU nos hizo esta propuesta el socio local Caritas – Rabat que trabaja con la sociedad civil marroquí y también hace un magnífico trabajo de acogida a los migrantes subsaharianos que atraviesan el país, entre los cuales se encuentran los menores migrantes no acompañados (MENA).

En este proyecto estamos implicados tres actores, además de los principales protagonistas que son los migrantes menores no acompañados, es decir que en este proyecto participan también los Salesianos que tienen una escuela de formación profesional en Kenitra. Ellos son quienes han comprado y puesto a disposición del grupo MENA el piso de acogida, ofreciendo también la formación profesional en electricidad por dos años mínimo y la posibilidad de un tercer año.

Ahora llevamos dos años de recorrido y el informe que nos han mandado sobre este proyecto desde Caritas Rabat es el siguiente: después de 24 meses de desarrollo del proyecto señalan que, estando prevista la acogida de 6 menores, en la práctica solamente han sido 5 los acogidos cada uno de diferente país. En este tiempo han mejorado sus condiciones de vida claramente y han podido acceder a la formación reglada con buenos resultados en el primer año, siendo 2 de los 5 quienes han logrado estar entre los mejores de su promoción.

Pero, a pesar de estos aspectos positivos, el proyecto se encuentra con problemas; el principal es el poder obtener el Diploma de Educación estatal homologado por Marruecos; ya que para ello les piden el certificado de escolaridad o diploma anterior de su país y copia de su DNI o Pasaporte. Evidentemente, si son menores que estaban en la calle, cuando salieron de su país no trajeron consigo esta documentación y no resulta fácil que su familia (si tienen todavía contacto con ella) se la pueda enviar. Además, como menores, no tienen obligación de permiso de residencia con lo cual... no resulta fácil la cosa. Son los Salesianos y Caritas Rabat quienes están gestionando la posibilidad de permisos de residencia provisionales para poder tener acceso al Diploma, una vez finalizados con éxito los exámenes del 2º curso de formación.

En el proyecto estaba prevista la acogida a 6 menores por año del CAM (Centro de Acogida para Migrantes en Rabat) pero de todos los menores acogidos en el CAM solamente 5 reunían los criterios de acceso al centro de formación profesional de los Salesianos en Kenitra (es decir, que tuvieran un buen nivel de escolarización, suficiente motivación para dedicar tiempo a la formación profesional –tengamos en cuenta que ellos se sienten “de paso” para llegar a Europa- y gran deseo en hacer FP de Electricidad).

En el piso de acogida en funcionamiento, existe un estudiante-educador que vive con ellos y supervisa la marcha de la convivencia, está presente en las comidas y cenas, que el piso esté ordenado y limpio, etc. Pero en la experiencia de estos dos años se ha constatado la debilidad de éste planteamiento, sobre todo por la falta de experiencia del estudiante-educador a la hora de trabajar con un colectivo tan específico. Para dar respuesta a esto la asistente social del CAM – Caritas Rabat ha hecho un trabajo de mediación entre el educador y los menores acogidos en muchos momentos.

En el verano del 2016 ha habido divergencia entre la manera de hacer acompañamiento desde el CAM y lo residentes, que no quisieron hacer prácticas en empresa por no estar remuneradas... por lo que después de una reunión con el responsable de los Salesianos de Kenitra se acordó

que fueran solamente los Salesianos quienes hicieran la gestión y acompañamiento de los jóvenes acogidos.

Después de estos apuntes sobre la marcha del proyecto, lo que señalan desde Caritas Rabat es lo siguiente: al finalizar el periodo escolar tres de los menores acogidos pasaran a la búsqueda de empleo en Marruecos o el regreso a su país de origen, con el acompañamiento desde el CAM y los Salesianos. Se espera que los otros dos menores puedan continuar con un tercer año de formación si se consigue la homologación señalada anteriormente.

Este año 2017, en marzo, estuvimos visitando el proyecto y charlando con los propios jóvenes, con Caritas Rabat y los Salesianos de Kenitra, donde pudimos percibir las dificultades y posibilidades de un proyecto con características tan específicas. Vimos la necesidad de resituar el proyecto y los fondos aportados para los tres años; hablando con el Socio local nos propusieron reorientar el proyecto hacia la apertura de un Centro de día para MENAS en el CAM de Rabat. Que, en buena parte, sería dar continuidad al apoyo de menores migrantes no acompañados en situación de vulnerabilidad. Todo ello dentro del Programa Qantara, que aborda la realidad de migrantes subsaharianos de forma globalizada.

Así pues parte de los fondos previstos para el proyecto de formación pasaran al CAM en Rabat para poner en marcha un “Espacio de acogida para menores extranjeros no acompañados”. En el equipo del CAM existe específicamente un grupo de acogida y acompañamiento MENA, con el objetivo de conocer, analizar y proponer respuestas y posibilidades adaptadas a sus necesidades.

Los menores migrantes no acompañados tienen su propia realidad y por eso el equipo de acogida y acompañamiento se articula en tres etapas: 1ª) Acogida incondicional de todos los MENA (tres mañanas por semana para los primeros contactos donde ofrecer la valoración de la situación de cada menor, ayudas materiales y/o financieras, responder a las urgencias y necesidades básicas, etc.); después del primer encuentro se propone otro nuevo para iniciar el acompañamiento e intentar profundizar en su situación sin el joven lo desea.

2ª) Análisis de las necesidades concretas, partiendo de sus dificultades, recursos, historia, etc.; para fijar las bases del acompañamiento a realizar. Esto se hace mediante entrevistas personales, visita a sus alojamientos, etc.

3ª) Proyecto personal, que se asienta sobre la realidad y el contexto del joven, identificado en las fases anteriores; este proyecto personal será el trabajo que guiará el acompañamiento educativo.

Las necesidades principales de los MENA son: protección (acceso a la sanidad, educación, administración, jurídica, etc.) y lugares adaptados para evitar riesgos de influencia por parte de adultos o contextos de inseguridad (alcohol, droga, sexualidad, higiene, seguridad, explotación, trata, paso de fronteras, etc.). Desarrollo personal (necesidad de seguridad afectiva, física y psicológica, aprendizajes de maduración, espacios de expresión lúdica y artística...)

Para ello se plantea la necesidad del “Centro de día para MENA” en el CAM de Rabat; como una ampliación al trabajo que se viene desarrollando por el equipo desde las tres etapas señaladas. Este Centro será un espacio abierto a todos los MENA, de libre acceso para todos ellos; un lugar de convivencia, de encuentro, de expresarse como uno es, mezclando tiempos de actividades colectivas y otros más informales; espacio también para compartir actividades habituales como las comidas, etc.; siendo un espacio que favorecerá el vínculo y la relación de confianza entre el



equipo y el/la joven, que favorece un acompañamiento realmente personalizado a cada menor acogido en el CAM.

Resumiendo, un lugar de observación sí, pero sobre todo un lugar de socialización, de aprendizaje y de asumir responsabilidades, de respetar reglas y aprender derechos y deberes de la vida en común. Además de ser acceso a servicios como la ducha, ropero, desayuno, comida, ordenadores, etc.

Ya podéis constatar cómo los proyectos de cooperación son dinámicos y que no siempre se consigue lo previsto, por lo que hay que remodelar o hacer cambios, unas veces substanciales como es éste caso de Formación Profesional; después de la visita y haber hablado largo y tendido con todos los actores, a nosotros nos ha parecido adecuado este “giro” del proyecto y hemos dado el visto bueno a la propuesta planteada, ya que es seguir acogiendo y acompañando a jóvenes menores migrantes no acompañados en Marruecos.

Fausto Yudego OFM

TAUfundazioa

## **El medio ambiente, víctima olvidada de los conflictos olvidados de África.**

África sigue siendo el continente que registra el mayor número de conflictos armados activos en el mundo. Según datos del Informe Alerta 2017 de Escola de Cultura de Pau, durante 2016, de los treinta y tres conflictos armados registrados en el mundo trece se concentraron en África. Además, siete de estos conflictos, concretamente los ubicados en Libia, región Lago Chad (Boko Haram), Somalia, Sudán (Darfur), Sudán (Kordofán y Nilo Azul), Sudán del Sur y Egipto (Sinaí) han sido considerados en éste informe como conflictos de elevada intensidad.

La naturaleza multidimensional de estos conflictos armados continúa siendo una constante, pero queremos destacar aquellas causas relacionadas con el control de los recursos. Tal y como señala el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), al menos el 40% de los conflictos internos registrados en los últimos 60 años han tenido relación con la explotación de los recursos naturales, tanto por su «gran valor monetario», como la madera, los diamantes, el oro, los minerales o el petróleo, como por su escasez, como la tierra fértil y el agua. El riesgo de recaída de este tipo de conflicto por los recursos naturales se duplica con respecto a otros casos.

En el caso de los recursos más valorados por el mercado, el continente africano es el más rico, convirtiéndose sin embargo en una “maldición” que genera múltiples conflictos relacionados con el control, explotación y expolio de dichos recursos. De hecho, a día de hoy, en África Central y Oriental, el tráfico ilícito de minerales, fauna y flora, madera, carbón y estupefacientes financia actividades ilícitas y sustenta a grupos armados y redes delictivas. En Somalia, por ejemplo, se estima que el comercio ilícito de carbón genera ingresos anuales de hasta 384 millones de dólares que van a parar a los insurgentes y los grupos terroristas.

Por otra parte, en numerosas regiones de África es muy extendida la escasez de los recursos más básicos como el agua y los pastos que a su vez está viéndose agravada en los últimos años por el “cambio climático”. El avance de la desertificación y el cambio en los patrones pluviométricos provocan el agotamiento de las cosechas y en último término el aumento de la inseguridad alimentaria. El cambio climático produce un impacto especialmente agudo en las comunidades rurales africanas con una economía de subsistencia. Son crecientes los enfrentamientos por la tierra y las fuentes de agua entre poblaciones agrícolas sedentarias y pastores nómadas que tradicionalmente habían compartido los recursos, pero que ahora tienen más difícil hacerlo por el avance de la sequía y la llegada de comunidades forzadas a migrar desde otras regiones. Como ejemplo, recordamos aquí la grave situación que se está dando en toda la región de lago Chad. La inestabilidad y terror provocadas por Boko Haram unida a la degradación del ecosistema del lago ha provocado la emigración forzosa y el agravamiento de las tensiones sociales siendo un ejemplo reciente de la conexión entre conflictos, cambio climático y desplazamientos. De hecho, responsables del Plan humanitario de la ONU para el Sahel, han señalado, que actualmente en ésta región, que se extiende por Camerún, Chad, Níger y Nigeria, más de once millones de personas necesitan ayuda humanitaria, los desplazados superan los dos millones doscientos mil, y cinco millones se mueren de hambre.

Por lo tanto, ésta competencia por los recursos escasos agravada por el cambio climático es una de las causas que alimentan los conflictos armados, y a su vez, éstos, tienen graves consecuencias directas sobre el Medio Ambiente que ha sido con frecuencia la víctima olvidada de las guerras. Para concienciar sobre este asunto, la Asamblea General de las Naciones Unidas

desde el 2001, declara el 6 de noviembre de cada año, Día Internacional para la prevención de la explotación del medio ambiente en la guerra y los conflictos armados.

De hecho, Naciones Unidas identifica numerosos impactos ambientales producidos por las guerras que incluyen contaminación por derrames de aceite y productos químicos causados por los bombardeos, saqueos de recursos naturales por parte de fuerzas armadas, acaparamiento de las tierras para ocupación de los efectivos militares o la destrucción y contaminación de los ecosistemas marinos y terrestres. Además de todo esto, se estima que las fuerzas armadas son las responsables del 10% del total de emisiones de CO2 atmosférico, debido al gasto de combustible que supone el transporte y movilización de los ejércitos.

Ésta destrucción ambiental como consecuencia de los conflictos bélicos se convierte a su vez en causa de agravamiento y perpetuación de dichos conflictos al alterar las trayectorias de comunidades enteras o contaminar y disminuir los recursos básicos necesarios para un desarrollo humano y sostenible de las poblaciones.

Por lo tanto, es primordial garantizar que la preservación del medio ambiente forme parte de las estrategias para la prevención de conflictos y para el mantenimiento de la paz y su consolidación, porque no puede haber paz duradera si los recursos naturales que sostienen los medios de subsistencia y los ecosistemas son destruidos sea por las consecuencias directas de las guerras o por la alteración humana que está provocando la contaminación y el cambio climático.

El 27 de mayo de 2016, la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente aprobó la resolución UNEP/EA.2/Res.15, en la que reconoce que unos ecosistemas saludables y unos recursos naturales gestionados de manera sostenible contribuyen a reducir el riesgo de los conflictos armados. El fortalecimiento interno e internacional en el control y transparencia en la extracción y gestión de los recursos naturales y una mejor vigilancia y gobernanza en los Estados afectados por conflictos pueden ayudar a evitar que los recursos sean un factor que contribuya a los mismos

Desde el Grupo pro África, somos conscientes de la complejidad de los conflictos armados africanos cuya resolución debe ser abordada desde un enfoque multidimensional que analice factores históricos, económicos, antropológicos, políticos y medioambientales. Pero con motivo del recientemente celebrado Día Internacional para la prevención de la explotación del medio ambiente en la guerra y los conflictos armados, queremos recordar la importancia crítica de proteger el medio ambiente en los contextos de conflicto armado y de restablecer la buena gobernanza de los recursos naturales durante la reconstrucción posterior a los conflictos. Reconocemos también la enorme importancia que revisten los recursos naturales en la subsistencia y la resiliencia de todos los miembros de la sociedad, especialmente las mujeres y la infancia, y las consecuencias de la gestión equitativa y sostenible de dichos recursos para la prevención de los conflictos y la paz.

Por ello, apelamos a la responsabilidad de la sociedad de nuestro entorno para que pongamos en práctica un consumo responsable que denuncie el consumismo vinculado al expolio y la explotación. Por otra parte, sin olvidar la necesidad de la acción urgente y humanitaria ante catástrofes como las de la región del Chad, reclamamos la importancia de luchar contra las causas que generan un mundo insostenible, donde números conflictos armados permiten el control de los recursos naturales generando mayor pobreza y desigualdad.

Nota: Este artículo lo ha escrito Iñigo Odriozola de TAU Fundazioa en nombre del Grupo Pro África-Afrikaren Alde, red de ONGD de Euskal Herria que trabajan por y con África. TAU Fundazioa forma parte activa de ésta red desde el año 2014. Más información en: <https://grupoproafrica.wordpress.com/>